Esbozo para un Dossier:

La Mujer en el s.XXI: Reivindicaciones, propuestas y experiencias desde un prisma libertario

CONFEDERACIÓN NACIONAL DEL TRABAJO



Confederación Nacional del Trabajo

Secretaría de Acción Social

Secretariado Permanente del Comité Confederal

Marzo 2011

Historiador Domínguez Ortiz 7 local 2 14002 Córdoba
correo-e: sp_cc@cnt.es
Dirección Postal: Apartado 2138 - Código Postal 14080
Teléfono: 957 434 897 /Fax: 942 940 983

www.cnt.es

índice

Iconoclasta

Durante años, décadas y medidas de tiempo más prolongadas, mujeres, generación tras generación, han luchado y continúan luchando en aras del progreso de género.

Ana Otero
Federación Comarcal Sur de Villaverde, CNT

Iconoclasta: que no respeta los valores admitidos tradicionalmente.

Algunas, de clase obrera, han dedicado tiempo y esfuerzo propio y de sus progenitores, en cursar estudios universitarios, los cuales les permitieran obtener titulaciones para conseguir un puesto de trabajo que les proporcionara independencia económica, "respeto social"... Pretendiendo ocupar puestos relativos a su titulación han soportado grandes vulneraciones de clase y género, todo ello por alcanzar una meta, cumplir un legado.

Llegado el día en el que el puesto laboral deseado o parejo a lo esperado es alcanzado, miran a su alrededor, y además de ver poco más que un despacho para sí solas, un ordenador de pantalla plana y un letrero, en algunos casos, en el que aparece el mismo nombre que en su DNI acompañado de un Sra. o Dª, pueden observar que no tienen compañeros ni compañeras, que son súbditas de algún especulador, que cuando le place, cuanto menos, le alza la voz y la menosprecia.

No obstante, todo ello es soportable teniendo en cuenta que al finalizar su jornada laboral sus ingresos económicos le van a permitir comprar un anillo de oro, ahora de TOUS, un abrigo de piel, un perfume... Comer algo precocinado o acudir a un "restaurant" porque rechaza cocinar, algo típico de "marujas", algo no acorde para ella, para una mujer de su "status", una mujer que ha luchado para tener una talla 36, para obtener un armario digno de envidia, una mujer culturizada que ha interiorizado reglas gramaticales en tres idiomas, y se ha estudiado la vida de cientos de personajes relevantes.

Una mujer que ha preferido las tardes de gimnasio a las tardes de punto y café. Una mujer que no ha vuelto a su pueblo, y sólo esporádicamente a su barrio, pero que conoce prácticamente toda Europa y parte de Estados Unidos.

Una mujer que se identifica con la vicepresidenta del gobierno, con la directora del banco, con la empresaria, con la presentadora del telenoticias... pero no se identifica con su madre, ni con su abuela, ni con su mejor amiga con la que rió y lloró los amores y desamores de la adolescencia y juventud, con la que compartió canciones y libros que la provocaron ese sinfín de emociones, ni con la prima con la que compartió juegos de infancia, ni con la vecina con la que se fumó su primer cigarrillo en el descansillo a escondidas de sus madres, ni con la compañera con la que comenzó su militancia feminista...

pero además de todo eso, somos capaces de muchas cosas más que esa mujer no se ha dado cuenta aún.

No se puede identificar porque ha luchado contra todo su entorno laboral y social para demostrar que las mujeres si podemos, que somos iguales que los hombres, y evidentemente, somos capaces de reproducir los mismos errores que ellos, somos capaces de competir contra nuestros iguales y de renunciar a nuestra clase y condición, pero además de todo eso, somos capaces de muchas cosas más que esa mujer no se ha dado cuenta aún.

Las Mujeres y la Guerra

Las mujeres y la guerra. Militarismo, feminismo imperial y biopolítica en el siglo XXI.

Prado Esteban Diezma
Sindicato de Enseñanza e Intervención Social Madrid, CNT

Después de la matanza de Qala-e-Now, perpetrada por tropas españolas compuestas por mujeres y hombres y cuyo mando político ostenta una mujer no se puede seguir escribiendo que la guerra es monopolio masculino como afirma Victoria Sau en su "Diccionario Ideológico Feminista". Las guerras de Irak y Afganistán han revelado incuestionablemente la existencia de torturadoras, sádicas o agresoras sexuales a los prisioneros. Los sucesos de Abu-Ghraib escandalizaron al mundo pero no son algo excepcional. Sabemos que tales matanzas y acciones sanguinarias no se han realizado solamente sobre soldados y militares sino que se han llevado a cabo contra la población civil como en Qala-e-Now. Negar la evidencia de la participación singular y creciente de féminas en tareas represivas y bélicas es hacer apología del militarismo y los crímenes de guerra, cerrar los ojos a estas realidades que conforman la existencia concreta y material del aparato militar actual es igual a impedir la posibilidad de que se constituya un antimilitarismo efectivo y consecuente.

Los hechos son que el Estado español, a la muerte de Franco, era un país sin proyección internacional, con un ejército que arrastraba el estigma del franquismo y era mayoritariamente rechazado por la sociedad, treinta años después las cosas han cambiado radicalmente. La institución militar es hoy la mejor valorada por la ciudadanía, el reino de España es hoy una potencia imperial con intereses en muchas zonas del planeta y cuenta con una extensa red de empresas multinacionales.

No puede negarse que son las mujeres y los inmigrantes, es decir, la categoría de los oprimidos, los que han asegurado el reclutamiento en el ejército profesional, este proceso ha sido dirigido especialmente por la socialdemocracia que ha conseguido que durante la legislatura de 2004 a 2008 las mujeres hayan ampliado su presencia en el ejército en un 23% mientras que los hombres lo hicieron en un 4,7%. Los gobiernos paritarios del PSOE han mandado más tropas que nunca antes a operaciones militares en el exterior y han aumentado las exportaciones de armas en un 130%. De todos los europeos, el ejército español es





el que tiene mayor porcentaje de mujeres y cuenta con las militares más motivadas, lo que se traduce en la demanda femenina de puestos operativos y su mayor presencia en las misiones internacionales, de manera que puede afirmarse que la creación de un poderoso feminismo de Estado ha sido la condición para dar un impulso sin precedentes a la máquina bélica imperial del reino de España. Muy pocas, en nuestro entorno, han osado denunciar este hecho como lo hace la norteamericana Zillah Eisenstein que ha llamado "feminismo imperial" a esta corriente de opinión y de acción política e institucional por su contribución al crecimiento militar estadounidense.

Las mujeres nos hemos de constituir, inevitablemente, como militaristas o antimilitaristas, como amantes del Estado o contrarias a la maquinaria de opresión del poder lo que hace inaplazable el debate y reflexión colectiva sobre las corrientes feministas del presente. Tanto el feminismo de Estado como otros que, sin ser institucionales, tienen una vocación claramente estatolátrica, contienen ideas y proyectos que, mirados imparcialmente, adoptan una deriva militarista innegable # además de haberse convertido en principios doctrinales que no precisan demostración, es decir, en verdades religiosas.

Las llamadas "conquistas femeninas" de los últimos decenios son en realidad imposiciones biopolíticas fundamentadas en necesidades militares

La más importante de ellas es que son los hombres los que oprimen a las mujeres. Basándose en la creación de una narrativa de las atrocidades cometidas por el género masculino en el mundo tradicional se construye una forma de pensamiento en la que el odio tiene una función primordial. El sexismo ocupa hoy el lugar que en el pasado tuvieron el patriotismo y el racismo como organizadores del espíritu del soldado. El victimismo y el resentimiento hacia el varón son instrumentos para la construcción de la figura del enemigo y para convertir el odio y la destructividad en la forma natural de existencia de las féminas.

Al tiempo que crece la inquina hacia el varón se alimenta el amor hacia el Estado que es exculpado de su función opresora sobre la mujer. La estatolatría, que es siempre una forma de militarismo, es el fundamento de un feminismo que difunde que son las instituciones estatales quienes acabarán con el "orden patriarcal" a través de la legislación y el aparato de fuerza que la aplica. Con este argumento se han creado algunas leyes

como la de Violencia de Género, que siendo una auténtica ley de excepción, se presenta como paradigma de la protección de la mujer y que, por ello, apenas ha sido contestada.

Pero el militarismo no se alimenta exclusivmente de ideología sino que aspira a transformar toda la vida social en función de sus objetivos. Las llamadas "conquistas femeninas" de los últimos decenios son en realidad imposiciones biopolíticas fundamentadas en necesidades militares.

La incorporación de las mujeres al mundo laboral capitalista era la condición indispensable para el crecimiento del Estado que requería reduplicar sus ingresos por impuestos, desarrollar su aparato productivo y crear poderosas empresas capaces de expandirse en el exterior con el apoyo del ejército. La potencia militar de los países occidentales no depende hoy de tener una fuerte demografía sino de que las féminas colaboren con el ente estatal como fuerza económica, política e ideológica. La desnatalidad es, por ello, inducida desde el poder aunque se presente como una victoria de la lucha de las mujeres. Basta con reunir un puñado de documentos institucionales y no ser ciegos a la realidad para percibir que defender hoy los argumentos antinatalistas es igual a ejercer de voceros del poder constituido y sus planes militares. A través de las políticas migratorias, que son otro constituyente esencial de la biopolítica, la natalidad se ha convertido en un proceso productivo más, mientras que las mujeres de Occidente son llevadas a la esterilidad forzosa, presionadas no solo con ideas, sino con la coerción material de las empresas y las instituciones políticas para que limiten su fecundidad, otras mujeres en los países del sur son forzadas a parir hijos que nutran el destructivo aparato económico y militar del primer mundo.

La incorporación de las mujeres al mundo laboral capitalista era la condición indispensable para el crecimiento del Estado que requería reduplicar sus ingresos por impuestos



La desintegración de las relaciones sexuales, personales y afectivas y de las instituciones naturales de convivencia que son el origen de una vida de soledad, incomunicación, egoísmo existencial y angustia vital, que afecta a mujeres y hombres por igual, se han presentado como una conquista positiva para la feminidad. Sin embargo el aislamiento de los sujetos es siempre provechoso para el poder pues debilita la fuerza de su enemigo natural que es el pueblo. Las funciones que en el pasado tenían estas estructuras de vida que, con ser limitadas e imperfectas conservaban rasgos de democracia y horizontalidad, son hoy desempeñadas por el sistema. La ampliación del Estado del bienestar declarado primordial agente para la emancipación de la mujer porque asume las funciones de los cuidados y el sostenimiento de la vida que fueron consideradas femeninas, es el instrumento para fomentar la fusión de las mujeres con esa institución de dominio y justificar su descomunal y temible ensanchamiento que no tiene como objetivo la libertad femenina (ni masculina) sino la lucha por ampliar su poder dentro y fuera de sus fronteras y, por lo tanto, el crecimiento del militarismo y la preparación de la guerra.

Hay que concluir que las llamadas "conquistas femeninas" no solo no han tenido un resultado emancipador sino que nos conducen a la sociedad del despotismo perfecto. La reordenación de las formas de vida del individuo moderno lleva desde las instituciones naturales y las relaciones básicamente horizontales al encuadramiento en organizaciones extremadamente jerárquicas y autoritarias como son la empresa, el ejército y los servicios del Estado del bienestar, ello ha convertido la sociedad en un descomunal cuartel, fusionando pueblo y ejército como nunca antes lo estuvieron en la historia.
Entregadas a un ejercicio de narcisista egoísmo muchas mujeres han abandonado la lucha política y el combate en pro de objetivos grandes y emancipadores y dedican su existencia a "las cosas de mujeres", a dar vueltas sobre sí mismas y su cotidiano enfrentamiento con el hombre, experiencia que es un sustituto moderno de la antigua domesticidad, que negaba a la mujer los grandes problemas del mundo, pero más embrutecedor que aquella porque carece del contexto relacional y afectivo, del bagaje de conocimientos y habilidades que se derivaban del ejercicio de la maternidad y la resolución de las situaciones y necesidades de la vida familiar. El feminismo de Estado y el feminismo imperial han hecho una labor de zapa para restar fuerzas femeninas a los movimientos antiestatistas y antimilitaristas. La refundación del antimilitarismo, que precisa, para ser eficaz y vigente, adecuarse a los profundos cambios que se han producido en los ejércitos y en la estrategia militar de las potencias mundiales en los últimos decenios, la reflexión sobre su significado y la elaboración de una estrategia de lucha contra el aparato bélico del poder es una tarea también femenina que debemos asumir con coraje y decisión.

La separación radical del movimiento popular de las mujeres y el feminismo institucional pasa también por la denuncia de todos los instrumentos puestos en marcha por el sistema en la forma de Estado del Bienestar que sirven al encuadramiento de las mujeres bajo su patronazgo con fines de dominación política y utilización militar de las féminas

Entre los deberes fundamentales del presente se encuentra la crítica en profundidad

del carácter imperialista y militarista del feminismo de Estado. La separación radical del movimiento popular de las mujeres y el feminismo institucional pasa también por la denuncia de todos los instrumentos puestos en marcha por el sistema en la forma de Estado del Bienestar que sirven al encuadramiento de las mujeres bajo su patronazgo con fines de dominación política y utilización militar de las féminas.



Otro cometido fundamental del movimiento de las mujeres es la definición de la ideología y axiología de las luchas femeninas; La recuperación de la convivencia, las relaciones horizontales, los afectos, la maternidad, el cuidado de los cercanos etc. han de ser rescatados como valores antimilitaristas y anti-Estado asumidos por ambos sexos. La lucha de las mujeres ha de partir no de la idea de poder, que forma parte del bagaje ideológico del sistema, sino de las de responsabilidad, capacidad personal, mérito, esfuerzo y, ante todo, conciencia y sentido de la realidad, poniendo en primera fila nuestras capacidades intelectivas, volitivas, éticas y relacionales como instrumentos de lucha contra el despotismo estatal.

En la actual situación mundial en la que los preparativos para la IV Guerra Mundial son ya la actividad principal de los imperios en liza, el posible y previsible choque entre Occidente y China (con alianzas que todavía no se han resuelto) pondrá a las mujres en una tesitura históricamente nueva pues será la primera vez que la participación femenina en la guerra será igualada con la de los hombres. El Estado español podría reclutar por leva forzosa a más de ochocientas mil mujeres que, después de haber sido enfrentadas fatalmente con los varones, adiestradas en el odio e incapaces de unirse con los varones para luchar contra el Estado, compartirían con ellos tan trágica experiencia.

Si las mujeres hemos de combatir, hagámoslo contra la guerra y contra el Estado y no como de mano de obra para subyugar a otros pueblos, otras mujeres y hombres defendiendo los intereses imperialistas y despóticos del propio país ni a favor de las otras potencias que aspiran a ocupar el lugar de los dominadores.

8 Marzo: Día de la Mujer Trabajadora

Cien años después, las trabajadoras seguimos necesitandos luchar contra el desigual reparto de la riqueza.

Ana Sigüenza
Sindicato de Enseñanza e Intervención Social Madrid, CNT



Si a principio del s. XX las condiciones de vida de la clase obrera eran terribles, para mujeres y niños trabajadores lo eran aún más. Las luchas de obreras y obreros del textil de entonces están en el origen del 8 de Marzo, aunque el revisionismo histórico nos quiera convencer de lo contrario.

Varias reivindicaciones protagonizadas básicamente por trabajadoras textiles en Estados Unidos en un movimiento obrero genuino, tanto en 1857, como en 1908, 1909, 1910 y 1911, encarnan el simbolismo que rodea el 8 de Marzo, Día de la Mujer Trabajadora.
De todos ellos, el incendio de la "Triangle Shirtwaist Company" de 1911 con la muerte de las obreras que el año anterior, 1910, habían protagonizado la primera huelga llevada a cabo exclusivamente por mujeres es el más significativo.

En 1910, a nivel mundial, el movimiento obrero estaba dotándose de herramientas para mejorar las espantosas condiciones de vida y trabajo causadas por el desigual reparto de la riqueza. Así nació la CNT ahora hace cien años y desde su congreso fundacional acordó que todas sus sociedades lucharían por el derecho de la mujer al trabajo asalariado y la disminución de su jornada laboral, además de denunciar la doble jornada que padecían, a fin de concienciar a sus compañeros para que actuaran en consecuencia.

la primera huelga llevada a cabo exclusivamente por mujeres

La explotación de la mujer trabajadora recorre todos los continentes y sus explotadores pueden ser tanto hombres, como otras mujeres, pueden ser, también sus familiares. Año a año, se perpetúa esta triste afirmación, porque ese plus de explotación a lomos de las trabajadoras engorda las cuentas que los poderosos/as tienen en su paraíso.

En nuestro país son mucho más pobres que los hombres. Forman parte del -cada vez más numeroso- grupo de pobres con trabajo: Salario insuficiente:



1. 80% de los contratos a tiempo parcial, 25% menos en el salario base y 70% menos en complementos variables y horas extraordinarias que los hombres, teniendo, además más cargas familiares, a pesar de estar cada día más sobrecualificadas. Y esto cuando no están en la economía sumergida cobrando “a la pieza”.
2. Pensiones de miseria: Incapacidad, un 87% que la del hombre, jubilación: un 59% que la del hombre.
3. Maternidad: La tienen que condicionar a la escasez de servicios para criaturas y familiares dependientes, la falta de corresponsabilidad de sus parejas y la imposibilidad de subsistir en esa situación. (18% de interrupción de embarazo, la mitad, mujeres inmigrantes) (el 43% de nacimientos de madre extranjera, ésta era soltera, doble que españolas).
4. Salud laboral: Peor y encabezando los accidentes laborales graves (no mortales).
5. Trabajadora extranjera: Situación aún más grave en todos los apartados, al trabajar en sectores con más desregulados (servicio doméstico, hostelería, agricultura) y no contar con apoyo familiar.
6. Mujeres mayores: Pensiones de hambre, enfermedades crónicas por las condiciones en las que trabajaron a lo largo de su vida. Sus hogares, junto a los de los emigrantes, son los menos habitables.

En el mundo, la desigualdad de género, la falta de expectativas potenciales, la discriminación y la violencia contra las mujeres son la norma y no la excepción. Partiendo de que las mujeres trabajadoras están soportando la mayor explotación, las organizaciones de trabajadores reivindicamos:

1. Igualdad laboral
2. Distribución equitativa de actividades no remuneradas entre todos los que conviven.
3. Disminución de jornada para todos
4. Servicios comunitarios suficientes

Pero no todo es negativo, en estos cien años las mujeres trabajadoras encuadradas en auténticos sindicatos han conseguido mayores mejoras en sus derechos. Aquéllas pioneras enseñaron el camino de la asociación.
La emancipación es de cada una y de todas: La historia de las mujeres sindicalistas es una historia de elección y de renuncia, es una historia no concluida: dispuestas a luchar por nuestros derechos y con el apoyo solidario y coherente de los compañeros, superaremos nuestros lastres y alcanzaremos la emancipación total.

La pequeña historia de la Historia

No vayas, a decirles todo lo que piensas, me aconseja mi madre. A los chicos les asustan las mujeres decididas; triste, apunta.

Ellison Moorehead
Sindicato de Artes Gráficas, Comunicación y Espectáculos de Madrid, CNT



[El papel] Yo me di cuenta de que era una mujer y que esa palabra suplantaba lo que yo pensaba que era (a saber, una Persona) paulatinamente, a lo largo de mi último año de universidad y mi primer año trabajando a jornada completa. Me gustaría, a efectos de la historicidad, que hubiera sido un momento, ¡crak!, tipo el de la economía mundial del 29; pero no, la vida se desenvuelve con un ritmo más complicado y el único sonido que podría describir ese descubrimiento sería un plassss, como el desinflar de un globo, lento, gordo y plástico; pero ese sonido no tiene ni gloria ni nada y la verdad es que me gustaría ser más Eneas que Dido, qué quieres que te diga, más gloria que nada, más gloria que un episodio en la historia, Historia. Ella, antes princesa, se tira a una hoguera porque él la deja y él se va sin ni mirar atrás y funda el puto imperio romano. No hay color, estaréis de acuerdo.

[El asunto] Antes no entendía. No entendía que yo no sería nunca Eneas, que mi papel era el de Dido, cojones, la que llora por las esquinas, abandona toda la vida que tenía antes y se convierte en fantasma en Averno, con una mala leche del copón. Lo oía, sí, me habían dicho que podría pasar, tenía feministas por todos lados y hablan y hablan y hablan, hablaban, me hablaban, hablaban. No entendía todas esas mierdas sobre el feminismo, nuestra "lucha" y bla bla bla. A tomar por culo, que soy igual a mis amigos, mis compañeros y no hay nada que nos diferencia menos un pene y un par de tetas.

Pero bueno, vale, si para conseguir un trabajo hace falta hacer el gillipollas, pues peores cosas me han pasado en la vida

[Se pierden los papeles] Un verano quería currar en un bar. El tipo que me entrevistó me sacaba 15 años por lo menos, yo con mis 18 y mi nula conciencia de la proyección de mi sexualidad y mi estado social y mi protagonismo en esta Historia. Yo me presentaba allí, lista para entrar en una relación laboral.

Pero no dijimos nada. No me dejó decir nada. Me miró desde los pies hasta la frente y luego por las piernas y la cintura. Yo, claro, pensaba que había dejado un botón sin abrochar o mal abrochado, tipo el penúltimo botón con el último agujero y así sucesivamente hasta dejar tu camisa en un desorden de lo más vergonzoso; que tenía una mancha insípida de café en la manga, estúpido café, ¿¡por qué lo tomé!? que me había cagado un pájaro en el camino, pájaros por todas partes en esta puta ciudad, césped en los pantalones, que odiaba mis zapatos, ¡¿por qué me puse estos zapatos?!, que le asqueaba, que era tan fea que le daba asco al tío, me odiaba, seguro que me odiaba, por mal vestida, por mi mirada de tonta, por la cagada del pájaro que seguro que estaba ahora mismo solidificando en mi manga, seguro, seguro, seguro, ¡soy una mierda! E inútil y gorda y "Perfecto. Eres perfecta. ¿Puedes empezar mañana?", "Pero, pero, ni hemos hablado", "Ya, no hace falta, perfecta. Eres perfecta."

Ahí me di cuenta (por los estudios será) de que había una mujer en cuyo cuerpo yo vivía y una Ellison, o sea, yo, una persona, que iba por la calle disfrazada. ¿Ellison? ¿Dónde está Ellison?

[Encuentra su papel] Ay, la Ellison. La Ellison tiene que aprender a representar su personaje, la Dido, coño. A la vez princesa y seguidora, estupenda y fiel. Me di cuenta de que si me tocaba un hombre como entrevistador, mucho mejor. Que si me pintaba más, todo sería más fluido, más simpático, más alabador. Pero bueno, esto vuelve a ser tan difícil como bailar ballet, se dijo la Ellison educada o estudiar un texto romano en latín u organizar una fábrica autogestionada o más o más incluso.

Y yo que había estudiado como una loca cuatro años de universidad para ser la más lista, conque sólo necesitaba ensayar una caída de ojos. Que estaba escribiendo manifiestos contra guerras múltiples y situaciones de explotación denigrantes. Conque eso es lo único que importa al fin y al cabo o en el día a día (depende de cómo te levantas lo que te importa más en cada momento): la caída de ojos. La caída. Los ojos. El no ver. El que te vean. El bajar la mirada. La espera. Yo practicando con la espada y sólo tenía que tejer en el patio esperando, ay va.

Pero bueno, vale, si para conseguir un trabajo hace falta hacer el gillipollas, pues peores cosas me han pasado en la vida. No soy tonta, pero si quieres que me haga la tonta, allá tú. Tú sabrás si quieres una subnormal en tu empresa, en tu bar, en tu cafetería. Pero las cosas se vuelven peor para la pequeña Ellisoncita, recién salida de la casa de su madre, con su capita roja y negra, tan feliz por la calle, tiene espada pero no sabe que los lobos los tiene dentro, que están en el mismísimo aire, que la espada que empuña sólo corta algunas cosas, no todas, ella con su cesta para llevar a su propia casa, para hacer la comida.

Esa actitud no sólo la adoptan los jefes. Ah, faltaría más. No. Llega un momento en que también tus amigos dejan de creer que eres igual a ellos, que sólo os diferencia un pene y dos tetas. Y no me refiero al sexo. No.

Que a los hombres (entrecomillados, atrapados por unas comillas que les tengo que poner, que hay que ponerles a los fundadores de Roma; si no, se nos van a fundar, siempre fundiendo los muy hijos de sus padres, los dioses, dónde vamos a parar) no les importa si eres lista; peor, si eres lista discutes, les llevas la contraria. Nada peor que llevarles la contraria; no, no, las mujeres tenemos que ser simpáticas, empáticas, calladas (o sea, escuchando), suaves en la voz, la actitud y el tacto. Si levantamos la voz, somos histéricas. Si no estamos de acuerdo, si nos quejamos: mal folladas. Si tristes: deprimidas. Revisamos la vida de Dido: princesa, enamorada que



sacrifica su reino, desdichada y suicida. ¿Expandimos? ¿Penélope? El Ulises con Calipso (otra mujer sufrida), luchando batallas varias y ella tejiendo y deshaciendo año tras año, haciendo sin hacer, creando sin crear, amando en ausencia.

No vayas, Ellison, a decirles todo lo que piensas, me aconseja mi madre. A los chicos les asustan las mujeres decididas; triste, apunta, pero es así. Me dice mi madre como si fuera una verdad verdadera, como la pobreza en el mundo y el puto cambio climático. Los "chicos" me dice. Como si hubiera una raza extraña por allí que no conociéramos. El asunto es que sí los conocemos. Nos conocemos. Reconozco al Aquiles, al Agamenón. Reconozco a la sirena, la Clitemnestra, la Helena.

Se aprende a reconocer, a conocer, a reconocerse a base de entrevistas donde ganas el puesto por pestañas y perfumes. Aprendes de los años en casa de tus abuelos, la mía callada mientras mi abuelo le gritaba y ella cocinaba, ella lavaba, ella limpiaba. Aprendes en las historias que te cuentan, que nos contamos, las historias que leemos, y leeremos. Naces y ese es tu papel, dado, aquí, toma, el papel donde pone quién eres, Mujer, anda.

Yo con mi currículum, mis notas, mis idiomas, mis lecturas, y mis vivencias, el yo que construyo, la historia que voy escribiendo y la única cosa que importa son estos putos ojos y esa sonrisa que me han enseñado, ¿no lo ves?, me han enseñado a ser así, ser así de graciosa, de maja, sí muy maja, qué maja, casi tan guapa como su madre, casi, pero no del todo, algo de su padre tiene, algo de su padre, algo del que hace algo en esta Historia.

Será que no me callo siempre, ese algo de mi padre, que tengo un pronto muy fuerte, allí la parte Moorehead; de pronto, de repente ya no soy tan maja, de repente estoy un poco enfadada, enfadada sí, no pensativa, ni contemplativa, ni hostias; no, enfadada. Sí, yo levanto la voz, la levanto y me miran todos, ¿qué pensabais? ¿que esa risa tan alta venía sin su pareja? ¿venía sin el grito, pelado? Son hermanos, hostia, un espectro de emociones humanas, desde la felicidad a la mala hostia, desde la tranquilidad a la excitación extrema y sí, reivindico mi espacio humano, ese espacio donde quepa todo yo, la que cae bien y la que cae mal; la que atrae a extraños y la que disgusta a amigos; la que es sexual y también distante, culta y directa, triste y alegre, jodida, de mala leche y completamente antipática. No soy un actor secundario aquí; no, no me muero en el segundo acto, ni espero a que vengas a hablarme: te busco yo.

También reivindico a los seres extraños que también son personas; porque en algún momento ellos también estaban sentados en una mesa y al otro lado había una Mujer y se dieron cuenta de que tenían todo el poder, el poder de la palabra, de las emociones, la libertad de estar sucio, de envejecer, de pelearse, de drogarse, de follar a quien quisieran, de estar solos, de estar acompañados, de comer y beber lo que querían cuando querían y sí, es una libertad y un poder que añoro pero siento por ellos, siento que tienen que compartir todo esto con la otra mitad que está tan encorsetada, que ni se sabe humana, sólo se ve Mujer; reemplazando lo que significa ser un ser humano, de ser un hombre, de ser una persona, una mitad sin libertad sin palabra sin presencia. Siento por Ulises que no puede ir con las sirenas, que no quiere a Calypso, que siente la necesidad de matar a los pretendientes de su esposa, lo siento por él.

Sí, yo levanto la voz, la levanto y me miran todos, ¿qué pensabais? ¿que esa risa tan alta venía sin su pareja? ¿venía sin el grito, pelado? Son hermanos, hostia, un espectro de emociones humanas, desde la felicidad a la mala hostia, desde la tranquilidad a la excitación extrema y sí, reivindico mi espacio humano, ese espacio donde quepa todo yo

Aceptar eso, decirnos “cállate, que no digas las cosas tan alto”, “siéntate y espera”, nos condena mutuamente. Darle la vuelta a tanto, tantos niveles, historias y voces, es una lucha de envergadura, pero es una lucha y la llevamos luchando. Mi tatarabuela se fue de su casa en Escocia para las fábricas de Nueva Inglaterra y ya su nieta pudo ser enfermera. Mi madre fue a la universidad y me puso un nombre que ya en inglés no tiene género, para no marcarme desde el principio; desde antes de mi sexualidad, sabía lo fundamental del acto de Nombrar y la importancia del símbolo y estoy orgullosa de su elección y de tener ese porqué en cada cosa que firmo y cada vez que me llaman, que me nombran. Me puso el nombre de esa tatarabuela. Cuyo hijo participó en una huelga salvaje y acabó en una lista negra. Me gusta recordarme de esas herencias, esas herencias humanas que llevo, las que llevo por debajo de lo que el tipo que me está entrevistando como si fuera una vaca que iba a comprar, sí o no, mmm, me está mirando de arriba a abajo, de arriba a abajo. Yo leo la Eneida y lo siento por Dido, pero viajo con Eneas. Mi tatarabuela se fue a los Estados Unidos sola con 16 años, hijo de puta. Mi madre me sacó adelante ella sola, después de haber echado a mi padre de casa. ¿Tú con quién crees que estás hablando?

¡Iguales en la crisis!, ¡Iguales en la lucha!

8 de Marzo 2001, Día de la Mujer Trabajadora.

Secretaría de Acción Social
Secretariado Permanente
del Comité Confederal CNT

Si actualmente las mujeres trabajadoras, por un sesgo de género nos encontramos con una situación más desfavorecida que los hombres en cuanto a tipo de contratación, mantenimiento del puesto de trabajo, y percepción de pensiones; aprobado el Acuerdo Social y Económico que endurece el sistema de las pensiones, junto con la reforma laboral y la reducción del gasto público, la situación que se nos presenta no es nada halagüeña.

Excepto en períodos de guerras, donde las mujeres han sido las que han mantenido la producción por ser las únicas que quedaban en el lugar de origen, cada vez que se produce una crisis económica, uno de los primeros colectivos que sufre los efectos del desempleo y por tanto del empeoramiento de la calidad de vida somos las mujeres.

Sí, de nuevo el binomio capitalismo-patriarcado ejecuta una agresión contra los derechos laborales y sociales, contra toda la clase trabajadora y la ciudadanía, pero con especial ensañamiento en el colectivo femenino. Perpetuando este sistema de dominación y explotación, concebido, cimentado y apuntalado sobre la desigualdad y la discriminación de clase y de género.
Según la EPA (Encuesta de Población Activa), la tasa de paro en 2010 estaba en 20,33%, 4.696.000 personas en desempleo. Del incremento en 2010 de 370.100 personas, el femenino fue de 217.400 y el masculino de 152.700 personas; habiendo una mayor concentración en Andalucía, Cataluña y Madrid.
Las mujeres somos las que ocupamos el mayor porcentaje a tiempo parcial, el 80,6% y el 45,01 % del total de cotizantes a la Seguridad Social.

Respecto a la percepción de Pensiones Contributivas de Jubilación según datos del Ministerio de Sanidad , Política Social e Igualdad a fecha 01 de diciembre de 2010, la pensión media de las mujeres está en 852,02 € respecto a los 1.194,86 € que perciben los hombres.
Es decir, tenemos más dificultades para encontrar empleo, cuando lo encontramos

es en situaciones precarias y nuestra base de cotización es menor que la de los hombres.

La Reforma de las pensiones es el mejor ejemplo para constatar con rotundidad que la desigualdad entre hombres y mujeres sigue siendo una constante y por tanto un objetivo contra el que luchar

No sólo durante la vida activa tenemos menor calidad de vida por las características del puesto de trabajo,entre otras razones, sino que una vez llegada la edad de jubilación somos más pobres y vivimos más.
No obstante, la mayor parte de las mujeres en edad de jubilación, al no tener el tiempo de cotización mínimo en el sistema contributivo, son perceptoras de las pensiones denominadas asistenciales. El 82,46% (163.841) de las personas que perciben la PNCJ (Pensión No Contributiva por Jubilación) son mujeres y cobran una mensualidad en 2011 de 347,60 €, y de éstas el 34,47% viven solas. (Datos extraídos del IMSERSO)

Con la aprobación de la Ley de Dependencia, otra tuerca más, en el catálogo de servicios y prestaciones se establece la Prestación Económica por Cuidado en el Entorno Familiar a través de la cual se argumenta dignificar la función cuidadora de la mujer mediante la cotización en el Régimen Especial para Cuidadores No Profesionales. Eso sí, reconociendo la base de cotización más baja en el Régimen General de la Seguridad Social.

Según datos del IMSERSO a 01 de Febrero de 2011 somos 143.071 mujeres frente a 9.566 hombres las cuidadoras de familiares dependientes. Nada más que el 93,73 % de las personas que asumen el cuidado de personas dependientes que tienen derecho al catálogo de Servicios y Prestaciones son mujeres, cotizando a la baja.

Esta es la situación de empobrecimiento real y objetivo de las mujeres en la sociedad del supuesto Estado de Bienestar que no se ha llegado a gestar.

Que no nos engañen, con las pensiones tanto contributivas como no contributivas y el sistema de cotización al que accedemos la mayor parte de las mujeres no se vive ni digna ni autónomamente.

La patronal y el gobierno han planteado la reforma de las pensiones pactadas con los sindicatos oficiales CCOO y UGT, donde pasamos de un período de cotización de 15 años actuales a los últimos 25 años de vida laboral, además de tres años y medio más de cotización, de 35 a 38 años y medio para tener derecho a la pensión de jubilación.

Incrementar los años para calcular la pensión supondrá que las mujeres, que trabajan en precario, de forma discontínua por causas de maternidad y atención a dependientes o no alcancen el cómputo mínimo establecido para tener derecho a la Pensión de Jubilación Contributiva o que el cálculo de la base de cotización se aminore por lo que las pensiones cada vez serán menores.

La Reforma de las pensiones es el mejor ejemplo para constatar con rotundidad que la desigualdad entre hombres y mujeres sigue siendo una constante y por tanto un objetivo contra el que luchar.
Por todo ello, desde la Confederación Nacional del Trabajo nos reafirmamos en la consecución de nuestros objetivos: la asociación y el apoyo mutuo entre toda la clase trabajadora, mujeres y hombres; la lucha contra la discriminación y la desigualdad económica y social. Combatir desde todos los frentes el sexismo, la misoginia y el patriarcado es nuestro fin... *¡Iguales en la Lucha!*

8 de Marzo: Día de la Mujer Trabajadora

Obreras de la fábrica Cotton de Nueva York se manifestaban por las calles reclamando la jornada de ocho horas.

Federación Local de Sindicatos de Córdoba CNT

Estamos habituadas a considerar el 8 de marzo como un día festivo de reivindicación que muchas veces acaba en una banal celebración con comidas , flores y algunas colgándose medallitas por el ingente trabajo desempeñado para que su género alcance logros nunca imaginados. Parece que no tengamos memoria o puede que muchas de nosotras no conozcamos el camino que ha conducido a que el 8 de marzo se convierta en el día de la mujer y sobre todo de cómo se ha llegado a hablar de emancipación femenina y de igualdad.

Si hacemos un breve repaso a la historia de esta fecha, encontramos distintas versiones, que únicamente nos llevan a perder el tiempo mientras se dilucida si su origen se debe a la gran huelga del textil llevada a cabo en 1857 por obreras de la fábrica Cotton de Nueva York, que mientras unas se manifestaban por las calles reclamando la abolición del trabajo infantil, una jornada de ocho horas y el voto para la mujer. Otras 146 mujeres que hacían huelga eran asesinadas en la fábrica como consecuencia de un incendio provocado con bombas incendiarias, por denunciar las pésimas condiciones de trabajo y seguridad.

O por el contrario como afirman algunas historiadoras el origen de ésta celebración se halla en el movimiento internacional de mujeres socialistas.

Sea como fuere, lo que hay que tener presente son las condiciones de trabajo inhumanas, las violaciones, el machismo, las calamidades, miserias y explotación a las que la mujer lleva siendo sometida durante muchísimos siglos.

Es cierto que el sistema oprime a ambos géneros, pero en las mujeres se multiplica al recibir en primer lugar a igual que el hombre la opresión y explotación del sistema y en segundo lugar la del propio hombre.
Cierto también que tanto la mujer como el hombre en la mayoría de los casos hemos aprendido y asumido conceptos determinados por la educación recibida, la cultura y demás elementos que forjan el pensamiento y comportamiento del ser humano. La mentalidad existente de la supremacía de un sexo sobre el otro y la creencia de que las relaciones entre semejantes deben establecerse sobre una base de jerarquía y verticalidad nos lleva a una situación de desigualdad y por lo tanto comete mayores estragos y profundiza más dependiendo de la clase social y estrato al que por casualidad se pertenezca.

Desde la CNT apostamos por unas condiciones de trabajo dignas, por la igualdad de oportunidades, por unas relaciones basadas en la solidaridad, respeto y tolerancia al otro sexo, al extranjero, al que sea diferente por la razón que sea, al que opine libremente y sobre todo por una sociedad que potencie en las personas la capacidad de pensar y decidir por sí mismas sin imposiciones marcadas desde los poderes creadores de pensamientos alienantes.
Por todo ello, este año con la ilusión que proporciona el nuevo local y la opción para desarrollar la creatividad, hemos decidido hacer una exposición compuesta por distintos trabajos artesanales y actividades artísticas llevadas a cabo por mujeres dispuestas a expresar sus ideas , deseos y aspiraciones.

La CNT y el anarcofeminismo

Como obreras que luchamos por la dignificación de nuestra vida en lo referente a lo personal, social y laboral hemos de unirnos y apoyarnos en contra de ese espíritu competitivo

Federación Comarcal Sur de Villaverde, CNT

A lo largo de la historia, el ser humano ha sufrido burdos y nefastos tratamientos hacia su dignidad por condiciones de clase, raza, color, tendencia sexual y género. La segmentación de este último paradigma mencionado, ha dado lugar al machismo y al embrismo, al patriarcado y al feminismo. Unos como ataque a la dignidad de la mujer: machismo y patriarcado, otro como medida mimética del verdugo: embrismo, y otro como una forma de lucha equitativa: el feminismo. La persona que se autodefina, independientemente de su género, feminista, ha de abogar por la autorrealización del ser humano y ha de luchar contra toda medida patriarcal de este absurdo sistema.

Para ello, existe un posicionamiento capaz de dotar de herramientas constructivas a aquella persona, mujer u hombre, que decida hacer algo por su vida, llevando las riendas de sí misma: el ANARCOFEMINISMO, el cual implica el desarrollo y respeto integral de la persona a nivel personal, social, cultural, laboral… luchando contra capital, estado, iglesia y patriarcado.

El Anarcofeminismo no concibe ni comparte la postura de esa mujer que cree haber avanzado a nivel personal y colectivo, cuando en su puesto de trabajo desarrolla roles acatados previamente por figuras masculinas imponiendo su poder, como es el caso de ejecutivas agresivas, directoras mandatarias, militares, policías y todas aquellas que forman parte de organismos represivos. El poder implica víctimas y verdugos. Oscila en tanto en cuanto a unos intereses. No seas esclava de estos. Mírate y acéptate. No necesitas aplastar a nadie para sentirte viva. No te dejes aplastar por nadie para que se sientan menos muertos o muertas.

El anarcofeminismo tampoco comparte el argumento de esas mujeres, obreras, que consideran que su sueldo es un mero apoyo a la unidad convivencial. Nosotras, obreras, llevamos a cabo unas competencias laborales dentro de un sistema, con el que podemos estar o no de acuerdo, pero con el que inevitablemente contribuimos, y en el que inevitablemente tenemos que sobrevivir, por ello reivindiquemos vivir, que nuestros salarios nos permitan ser independientes. La solvencia económica va a ser un soporte para alcanzar la autonomía personal y contribuir a nuestra autorrealización.

Como obreras que luchamos por la dignificación de nuestra vida en lo referente a lo personal, social y laboral hemos de unirnos y apoyarnos en contra de ese espíritu competitivo al que insta el neoliberalismo

Nos encontramos ante un sistema que aboga por una apariencia estética impoluta dentro de los cánones de belleza establecidos, dando lugar a la discriminación laboral por cuestiones estéticas, en sendos géneros, pero más acuciante en el femenino, sino, planteémonos cuántas dependientas, auxiliares administrativos, economistas bancarias, políticas,

personal televisivo… gordas, sin maquillaje y con un simple peinado casero solemos ver a lo largo del día, ¿decisión libre u obligación?

El panorama laboral y social vigente parmuchas mujeres es: sueldos inferiores, temporalización y precariedad laboral, abandono profesional, cargas familiares y domésticas, vulneración ante posibles acosos laborales, sexuales y machistas

Como obreras que luchamos por la dignificación de nuestra vida en lo referente a lo personal, social y laboral hemos de unirnos y apoyarnos en contra de ese espíritu competitivo al que insta el neoliberalismo, hemos de autorganizarnos y luchar en la aplicación igualitaria de los derechos conquistados y en la lucha de los derechos por conquistar.
Paralelamente existe otro posicionamiento, capaz también de dotar de herramientas constructivas al obrero y la obrera: el ANARCOSINDICALISMO, y una organización donde asamblearia y solidariamente las personas obreras independientemente de sus condiciones de clase, raza, tendencia sexual, color y género son partícipes y protagonistas de su propia historia. Esta organización es CNT, herramienta anarcosindicalista en lucha desde 1910.

El panorama laboral y social vigente parmuchas mujeres es: sueldos inferiores, temporalización y precariedad laboral, abandono profesional, cargas familiares y domésticas, vulneración ante posibles acosos laborales, sexuales y machistas.
Compañeras, de género masculino y femenino. Hombres y mujeres, prosigamos en la lucha para que la equidad, la solidaridad y la libertad sean formas de vida.




8 de marzo
DÍA DE LA MUJER TRABAJADORA
TODAVÍA QUEDA MUCHO POR HACER..
CNT
¡IGUALES
8 D
DÍA DE LA M


EN LA LUCHA!
E MARZO
UJER TRABAJADORA
CNT
la explotación
de la mujer
en el trabajo
existe
Saquémosla a la calle
8 de marzo
Día de la Mujer Trabajadora
CNT AIT
OTRA FORMA DE HACER SINDICALISMO
SIN SUBVENCIONES
SIN LIBERAD@S
SOLIDARIDAD... APOYO MUTUO... ACCIÓN DIRECTA...
ORGANÍZATE Y LUCHA!

Confederación
Nacional del
Trabajo

